

La cultura en la prensa canaria: ayer y hoy

Beatriz Morales Fernández

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
beatriz.morales107@alu.ulpgc.es

Noelia Gil Santiago

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
noelia.gil103@alu.ulpgc.es

José Ignacio Aguiar González

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
jose.aguiar102@alu.ulpgc.es

PRESENTACIÓN CONCEPTUAL: LA RELEVANCIA DE LA PRENSA PARA LA DIFUSIÓN CULTURAL

La cultura es el manifiesto de la inquietud humana. En este sentido, dicha manifestación se diversifica en distintas ramas del conocimiento, donde cobra una interpretación u otra. Y todas estas interpretaciones y sentidos hacia un contexto determinado, centrado en una comunidad específica, da lugar a la identidad. De esta manera, podemos hablar no solo de la vinculación de la cultura con la expresión de la identidad, sino también de la importancia que tiene en la fundación y la construcción de esta. La identidad se expresa mediante la palabra, canal fundamental de la expresión, por ello, a través del género periodístico, entendido este como recopilación y difusión de información de interés para un público concreto, puede servir de canal y guía para visibilizar esas inquietudes que en las disciplinas artísticas se interpretan. Así, entre las labores de un periodista está la interpretación y difusión de esa inquietud para que llegue a todo ciudadano potencialmente interesado, al igual que la información como herramienta del pensamiento, crítica de asunto o expresión sintetizada de un acto cultural. En relación a este vínculo de la prensa con la expresión cultural, la investigadora Emy Armañanzas expresa que:

Los referentes culturales han estado presentes en el periodismo impreso desde sus orígenes a través del llamado aviso, la noticia manuscrita, no periódica, que saciaba la curiosidad de las clases más cultas o con más poder, es decir, de los

que sabían leer. El propio significado de periódico se oponía, por su contenido, al de gaceta -relación de los asuntos públicos- e implicaba su carácter cultural o científico.¹

Como ya se expresa, esa inquietud humana necesitaba un vehículo, un hilo conductor, por el cual llegar a la ciudadanía, en este caso, aquella que tenía conocimiento científico y cultural, es decir, quienes tenían una formación. La cultura históricamente estuvo cercada por esa problemática de distancia formativa, social y económica entre clases. Sin embargo, el periódico quería llegar a todos los públicos porque desde su origen, siglo XVII, quería transmitir la información de actualidad y compartir noticias, por ello, lo que se acontecía en el mundo también tenía una representación artística y científica que se recogía en este género. Teniendo, incluso, a medida que pasaba el tiempo, su propio espacio y estilo de publicación: el folletín.

La prensa de información general ya publicaba a finales del XVIII [...] el llamado folletín, páginas en las que se incluía crítica teatral, novelas y relatos de viajes. En ellas primaba la cultura literaria sobre el resto. Este espacio, destinado a temas culturales, se considera precursor de las primeras secciones de Cultura que tomaron el nombre de 'Feuilleton'.²

Centrándonos en Canarias, la manifestación cultural llega a la prensa a partir del siglo XIX, con atisbos en el XVIII, a partir de secciones denominadas «Ensayos», «Tipos», «Semblanzas», «Viajes»... Pues el género periodístico tuvo una gran proliferación en el mencionado siglo XIX en el archipiélago canario, incluso expandiendo sus producciones artísticas, sociales y literarias a través de este medio de comunicación a la otra orilla del océano Atlántico: América.

EL PERIODISMO EN CANARIAS EN EL SIGLO XIX: LA APORTACIÓN Y AMPLITUD CULTURAL ISLEÑA A TRAVÉS DE LA PRENSA

Con la llegada del siglo XIX, Canarias encontró a nivel cultural un seno de recogimiento y cuestionamiento en el movimiento artístico del Romanticismo, pues este significó el auge de un sentimiento local, a través de la exaltación de lo propio y la tradición folklórica, que dará pie al regionalismo insular. En el mundo literario se cultivó con mayor producción el género de la poesía para manifestar los elementos localistas idealizados,

¹ ARMAÑANZAS SODUPE, EMY: «La crítica de las artes en los suplementos culturales», *Especulo: Revista de Estudios Literarios*, núm. 42, 2009, [en línea] <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero42/supleme.html> (consultado el 29/08/2022).

² *Ibidem*.

como la búsqueda y realce del pasado aborigen y el paisaje isleño, véanse los escritores Graciliano Afonso, Nicolás Estévanez o el poeta palmero Antonio Rodríguez López, entre otros. Este regionalismo y sus temáticas (mundo aborigen, paisaje costumbrista, el indigenismo, idealización de los espacios naturales), surgido del auge y emoción romántica del contexto histórico del siglo XIX, dará pie a que en el año 1878 surja la Escuela Regionalista de La Laguna. Estas manifestaciones artísticas tuvieron su espacio como información de interés, aunque no llegase a toda la sociedad isleña, pues aún en el siglo XIX había mucho analfabetismo, siendo la educación un bien preciado, pero escaso. Siendo de relevancia social, encontraron un espacio en los periódicos: la poesía se adaptaba bien a los espacios de las columnas del formato periodístico y al ser el género más trabajado, también era el más leído.

Bien es cierto que incluso ya en el siglo XVIII hubo algunas producciones de carácter divulgativo donde se manifiesta la actividad cultural a partir de «las hojas manuscritas denominadas *Papel Hebdomadario*, redactadas por José de Viera y Clavijo; [...] el memorial dirigido a la corte de Carlos III en 1762 bajo el título de *Correo de Canarias*, que se estructuraba en seis unidades llamadas ‘correos’».³

Esta inquietud humana de expresión humanística a través de la cultura también se manifiesta como cuestión que reinterpretar, por ello, también se visibilizarán en las tertulias, que tendrán mayor frecuencia a medida que avance el siglo y llegue el siglo XX, donde tuvieron su máximo esplendor, y a través de la prensa, las cuestiones políticas y sociales de las islas y del contexto nacional. En palabras de Yolanda Arencibia,

En lo social y lo político, el siglo XIX canario, desde su especial lejanía de la metrópoli, ha de reflejar los vaivenes nacionales, algunos de los cuales van a tocarle muy de cerca: conocerá las ventajas de la relación comercial con las colonias de América y los nuevos avances de modernidad, pero también sufrirá las refriegas y avatares que trajeron consigo; su territorio, difícil por disperso en islas, acusará las consecuencias desestabilizadoras de la reestructuración administrativa que determinó en toda España la Constitución liberal; percibirá de manera acuciante el efecto de las grandes diferencias sociales (por tanto, económicas y de instrucción) que afectaron a toda España.⁴

Además, la producción periodística en el siglo XIX en Canarias también simbolizó la difusión de la literatura, sobre todo de la prosa por su extensión,

³ LAFORÉ, JUAN JOSÉ, JORGE LIRIA & YOLANDA ARENCIBIA: «Los inicios de la prensa en Gran Canaria» [en línea], *Memoria Insular*, Guía de Gran Canaria, 2003, [en línea] <http://www.guiadegrancanaria.net/memoriainsular/2003/abril.html>, (Consulta: 29/08/2022).

⁴ ARENCIBIA SANTANA, CARMEN YOLANDA: «Literatura canaria del siglo XIX, en *La Página*, núm. 76, extraordinario dedicado a ¿Bajo el volcán?, Santa Cruz de Tenerife, 2008, pp. 81-93.

ya que los costes de imprenta y la escasez de lectores impedían beneficios económicos en el mundo editorial. Esto tuvo como consecuencia que la prosa, género que proliferó mucho a partir del Realismo, movimiento que tuvo gran producción a mitad del siglo XIX, se adaptase al género periodístico. Por ende, fragmentos de novelas, relatos de costumbres o pequeños ensayos empezaron a aparecer en periódicos insulares. En palabras de Arencibia, «allí no faltan (no van faltando con el avanzar de la centuria) entregas periódicas de novelas o folletones de actualidad remitidas casi siempre desde publicaciones nacionales. Eran narraciones breves, [...] ‘pinturas de caracteres’ o ‘escenas’ que debían de ser muy del gusto del lector».⁵

Ejemplos de periódicos insulares donde podemos encontrar fragmentos literarios o poéticos son *La Aurora: semanario de intereses generales y literatura*, en Fuerteventura; *La Patria*, en La Palma; *Diario de Tenerife: periódico de intereses generales, noticias y anuncios*, en Tenerife, donde de hecho se publicaban de manera diaria fragmentos de novelas internacionales como interés cultural, véase la novela *La batalla de la vida*, de Carlos Dickens, durante el primer año de la publicación de este periódico en 1886; y *El Porvenir de Canarias. Revista de anuncios e intereses materiales, de administración, instrucción pública, jurisprudencia y literatura* y *El Omnibus*, ambos en Gran Canaria; incluso, en este último, un joven Benito Pérez Galdós publicó varios cuentos.

Cabe añadir, que la prensa fue vital para visibilizar las relaciones culturales existentes entre el archipiélago y América, sobre todo Cuba y Venezuela, países donde a lo largo del siglo XIX hubo un gran incremento de inmigración de canarios, ya que muchos emigraban con motivo de la búsqueda de un mejor porvenir. Estas colonias de canarios establecieron a través de la prensa un compromiso para rendir tributo a la cultura isleña, hablamos de *Revista de Canarias* (1878-1882) y *La Ilustración de Canarias* (1882-1884), un periódico que tuvo una gran labor de divulgación cultural, como expresa un párrafo de su primer número, con fecha 15 de julio de 1882:

El objeto principal que *La Ilustración de Canarias* se propone, es dar a conocer el movimiento intelectual del archipiélago, a cuyo fin se ha puesto en relaciones con los centros literarios y científicos que en él existen y que le ayudarán, seguramente, con su valiosísima cooperación a salir airoso de su empeño; estimulando al propio tiempo las aficiones artísticas de los isleños, por necesidad muy limitadas hoy, dado nuestro alejamiento de los grandes centros, y que en lo sucesivo tendrán ya un medio de darlas a conocer, exponiendo sus estudios a la crítica, que enseña y corrige siempre, cuando se hace desapasionada y se escucha sin prevención.

⁵ Ibidem.

Por todo lo expuesto, el auge, que no nacimiento como se ha expuesto, de la prensa en el siglo XIX en Canarias tiene su justificación en el momento histórico en el que se encontraba la inquietud humana isleña, potenciada por el contexto internacional, expresada a través de la cultura y expuesta como literatura o información artística a través de esta. Pues, como defiende Arencibia,⁶ esta inquietud cultural se manifiesta mediante: «el despertar de la autoconciencia como sociedad y como pueblo: la afirmación del yo, de lo propio, de lo cercano; [...] y el despertar de una conciencia crítica que aúna las patrióticas indispensables en la época con el apuntar literario de la revisión social».

LA PRENSA EN CANARIAS DURANTE EL SIGLO XX: MANIFIESTO, PROPAGANDA Y REIVINDICACIÓN

Contexto histórico

La historia del periodismo en Canarias va estrechamente ligada al desarrollo urbanístico y comercial de sus capitales. La sociedad isleña de finales del siglo XIX y principios del XX vivirá importantes transformaciones en su seno, siendo la más determinante la inserción de las islas en el circuito comercial atlántico⁷ -favorecida ésta por el Real Decreto de Puertos Francos de 1852⁸-.

En todo este contexto -y poniendo como ejemplo la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria-, se explica el surgimiento de diversas iniciativas periodísticas en la isla, como pueden ser el *Diario de Las Palmas* o *El Telegrama* -ambas en la última década del siglo XIX-, así como el espléndido auge del asociacionismo cultural. Algunas agrupaciones preocupadas por las artes escénicas -por ejemplo, *El Recreo* (1899) o *Los Doce* (1904)-, influyeron considerablemente en la sociedad grancanaria de la época, participando

⁶ Ibidem.

⁷ MILLARES CANTERO, AGUSTÍN y cols. (dir.): *Historia Contemporánea de Canarias*, bloque II: La modernización limitada (1880-1936), Las Palmas de Gran Canaria, Caja Insular de Ahorros de Canarias, 2011, [en línea] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=780766> (Consulta: 31/08/2022).

⁸ Julio Yanes diferencia tres períodos de crecimiento económico que, por supuesto, se vinculan estrechamente con los cambios y la evolución del periodismo canario: el establecimiento de los puertos francos (siglo XIX), el auge de las exportaciones (finales del XIX y principios del XX) y el *boom* turístico (segunda mitad del XX). YANES MESA, JULIO ANTONIO: «Diez rasgos específicos de la realidad canaria en la Historia del Periodismo Español», *XV Coloquio de Historia Canario-americana* (2002), Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2004, pp. 1111-1124, [en línea] <<https://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/coloquios/id/1622>> (Consulta: 31/08/2022).

incluso en fiestas patronales.⁹ Pero si una destaca sobre el resto, al menos teniendo en cuenta el tema que estamos tratando, es la Asociación de la Prensa de Las Palmas (1898). Fundada de manera temprana¹⁰ por el prestigioso político y periodista grancanario José Franchy Roca, es, junto a la de Santa Cruz de Tenerife (1902), la más antigua del archipiélago, consolidando «un periodismo de calidad suficiente, en capacidades técnicas y en profesionales, que fue capaz de afrontar con enormes perspectivas, profesionalidad y altura los acontecimientos de la I Guerra Mundial y su repercusión en Canarias».¹¹

Dejando a un lado la interesante cuestión del asociacionismo,¹² la cultura y la intelectualidad, de manera independiente, constituyen dos pilares fundamentales en todo este contexto, actuando con determinada influencia ideológica -como veremos a continuación-. Ya desde finales del siglo XVIII, se planteaba el suplemento cultural como una necesidad añadida a los periódicos de la época, siendo precisamente en el XX cuando en Canarias surjan las primeras revistas que establezcan un distintivo entre la crónica sociopolítica y la divulgación cultural.¹³ La tinerfeña *Gaceta de Arte* (1932-1936) será, probablemente, la más destacada, sirviendo de influencia estilística a publicaciones posteriores como es el caso de *Spes*, revista mensual del Instituto de Segunda Enseñanza Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria entre 1937 y 1938 y de la cual hablaremos en epígrafes posteriores.

⁹ ARENCIBIA SANTANA, CARMEN YOLANDA: «Dos asociaciones culturales grancanarias de principios del siglo XX. Apuntes de historia cultural», *Anuario de Estudios Atlánticos*, núm. 59, 2013, pp. 841-864, [en línea] <https://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/aea/id/2284> (Consulta: 31/08/2022).

¹⁰ Tan solo dos años después de haberse fundado la de Madrid (1897).

¹¹ LAFORET HERNÁNDEZ, JUAN JOSÉ: «La Asociación de la Prensa de Las Palmas en la época de la I Guerra Mundial», *XXI Coloquio de Historia Canario-americana* (2014), Las Palmas de Gran Canaria [en línea] <https://mdc.ulpgc.es/utills/getdownloaditem/collection/coloquios/id/2293/filename/2287.pdf/mapsto/pdf> (Consulta: 31/08/2022).

¹² Así como la coyuntura bélica predominante, algo a comentar más adelante.

¹³ MARTÍN HERNÁNDEZ, CRISTINA: *Los suplementos culturales en Canarias. Un acercamiento a las relaciones entre periodismo y literatura*, Trabajo de Fin de Grado, Universidad de La Laguna, 2015, [en línea] <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2516/Los+suplementos+culturales+en+Canarias.+Un+acercamiento+a+las+relaciones+entre++periodismo+y+literatura.pdf?sequence=1> (Consulta: 31/08/2022).

La cultura toma la palabra del discurso: la crónica y los manifiestos en la prensa

Como venimos diciendo, el archipiélago canario tuvo un gran progreso en todas las áreas a principios del siglo XX, debido a su ubicación en un territorio de paso y encrucijada de caminos. En este sentido, la presencia extranjera fue clara y esencial, sobre todo el asentamiento de la colonia inglesa. Además, las confrontaciones europeas o el miedo a una guerra en Marruecos¹⁴ mantenían a la ciudadanía en estado de incertidumbre que, a través de la tertulia y la crónica periodística, encontró un espacio para manifestarse. El Desastre del 98 no se sintió de forma férrea en la prensa insular, más bien se siguió fomentando el vínculo periodístico con los países hispanoamericanos, donde aún había líneas de colaboración.¹⁵

El periodismo siguió teniendo un papel importante en la vida de los escritores a principios del siglo XX, ya que fue el medio para su expresión personal debido a que en aquella época aún el periódico y la revista tenían más relevancia que el libro en España. Esto tuvo como efecto directo que el estilo periodístico tuviese una base literaria intrínseca y, a veces, extrínseca. La crónica periodística hizo su aparición en la prensa y fue una novedad de la época porque servía para expresar reflexiones, vivencias y puntualizaciones sobre temas concretos. Tal como señala José Ismael Gutiérrez, la crónica tiene «el triple propósito de informar, orientar o distraer [...] es expresión de una personalidad literaria, de un estilo, de un modo personal de hacer, de una manera de concebir el mundo y la vida».¹⁶ Un ejemplo de un escritor que trabajó de manera magistral la crónica periodística y que ilustra el cambio que hubo en el estilo periodístico de la época es, sin duda, Alonso Quesada, quien trabajó en cinco periódicos, *La Ciudad*, *Ecos*, *El Ciudadano*, *Renovación* y *El Liberal*, con distintos pseudónimos.

Es relevante señalar que aún a principios de este siglo la poesía, por su composición ideal para los espacios de los formatos periodísticos, aparece en la prensa, véase el caso de composiciones de Tomás Morales Castellano en *El telégrafo: diario de la tarde*; e incluso hubo escritores que fundaron sus

¹⁴ La Guerra del Rif, conocida también como Segunda Guerra de Marruecos o Guerra de África, con motivo de la sublevación de las tribus del Rif contra las autoridades coloniales francesas y españolas, territorio vecino de las Islas.

¹⁵ Véase, entre otras publicaciones editadas por la colonia canaria en la isla caribeña, *Cuba y Canarias* (1906-1907). *Revista ilustrada de intereses cubano-canarios, literatura, ciencia e información*, hemeroteca del Museo Canario.

¹⁶ GUTIÉRREZ GUTIÉRREZ, JOSÉ ISMAEL: «Crítica y modernidad en las revistas literarias: *La Revista de América* de Rubén Darío y Ricardo Jaimes Freyre», *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, vol. 2, núm. 3, 1997, pp. 15-38.

propios periódicos, véase *Ecos*, fundado en 1915 y dirigido por Alonso Quesada, convirtiéndose esta publicación en una referencia para los intelectuales de la época, ahí Saulo Torón publica varias composiciones poéticas. Pero lo más interesante de estas primeras décadas del siglo XX es la manera en la que la cultura toma un peso fundamental en la prensa para tratar asuntos sociales: Canarias se sitúa a sí misma y se presenta a Europa a partir del modernismo y las vanguardias literarias. A través de la prensa se ha enfatizado la posición del archipiélago y las cuerdas que necesita romper para depender de sí mismo. En los poetas de vanguardia esta mirada no solo se expresa de manera poética, sino que se utiliza para darse a conocer y presentar la cultura isleña al mundo artístico internacional como espacios interdisciplinarios y de diálogo: hablamos de revistas tan reconocidas a nivel nacional como *La Rosa de los Vientos* o la ya mencionada *Gaceta del Arte*. De hecho, si durante el modernismo canario la capital de la provincia de Las Palmas fue esa especie de espacio mítico en el que generar una mirada poética singular, en la época de las vanguardias fue Santa Cruz de Tenerife, como sede de una facción del surrealismo.

Centrándonos en el ámbito periodístico de la época de las vanguardias, *Gaceta de Arte* fue una revista mensual de arte dirigida por Eduardo Westerdahl entre 1932 y 1936, distribuida en Tenerife, de la que se editaron 38 números. La revista se proyectó como un sismógrafo que anota las diferentes variantes del arte contemporáneo. Entre sus páginas podemos ver desde el surrealismo de Dalí hasta los dibujos artísticos de Grosz; el constructivismo de Willi Baumeister; la espiritualidad de Kandinsky; textos de Le Corbusier o del arquitecto italiano Alberto Sartoris; junto con otros de Eduardo Westerdahl, Pedro García Cabrera, Domingo López Torres, Emeterio Gutiérrez Albelo, Agustín Espinosa o Domingo Pérez Minik, entre otros. Dicha revista se moverá en una órbita universal dentro de lo que puede ser el arte y la cultura, dejando completamente a un lado cualquier atisbo de nacionalismo o regionalismo. Se podría decir que fue la principal revista de vanguardia española y destacó por la iniciativa de crear la primera exposición de arte surrealista que tuvo lugar en España, el 11 de mayo de 1935 en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife. El lugar escogido fue el Ateneo de La Laguna y allí se reunieron las obras de los artistas más importantes del arte surrealista nacional e internacional. En estas décadas, la manifestación cultural había tomado el peso discursivo para cuestionar el contexto histórico y social.

Cultura y propaganda en la prensa canaria del siglo XX: el ejemplo de la revista *Spes* (1937-1938)

Pero, al margen de toda esta etapa inicial de esplendor periodístico y cultural, tanto en España como en el resto del mundo el siglo XX supuso

también -y sobre todo- una etapa convulsa y de cambio. Se produce una aceleración en los ritmos del tiempo histórico debido a la coyuntura bélica predominante, siendo precisamente estos conflictos los que demanden un mayor grado de atención durante la centuria. En el caso español, será especialmente el período de 1936 a 1939 -años entre los cuales se desarrolla la guerra civil española-, algo que, inevitablemente, dejará una impronta irrevocable e imposible de soslayar durante las décadas siguientes.



Portada de la revista *SPES*.

El papel de la cultura en general y de los intelectuales en particular supuso una importante baza propagandística en el desarrollo del conflicto. Será especialmente el bando republicano el que aproveche la cultura como recurso para ganar adeptos a su causa, editando a nivel nacional revistas como *El Mono Azul*,¹⁷ donde nombres tan ilustres como Rafael Alberti o Juan Ramón Jiménez colaboraron para remar, en perspectiva cultural, en favor de la causa defendida por la República.¹⁸ No obstante, el autoproclamado Movimiento Nacional también encontró en la cultura otra vía de comunicación

¹⁷ Alianza de los Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, 1936.

¹⁸ PIZARROSO QUINTERO, ALEJANDRO: *Historia de la propaganda*, Madrid, Eudema, 1990, p. 359.

mediante la que imponer sus postulados. Atendiendo el espacio geográfico delimitado, así como los límites de extensión del presente trabajo, hemos escogido la revista *Spes* (1937-1938) como ejemplo ilustrativo de la cultura al servicio de la propaganda, en este caso, de la ideología franquista.

Como ya hemos señalado anteriormente, *Spes* fue una publicación escolar de la que estaba encargado el entonces Instituto de Segunda Enseñanza Pérez Galdós, en la capital grancanaria, pero para Alfonso Armas (1987) iba más allá de eso, dadas su tipografía y estilo y vista también la línea seguida en sus contenidos.¹⁹ Esta nueva publicación surgía en sustitución de la *Revista Estudiantil Pérez Galdós* (1936), dando un giro radical en cuanto a los postulados que anteriormente defendía rechazando, en definitiva, los avances sociales y culturales llevados a cabo durante la II República.²⁰

Visualizando el segundo de los siete números que se publicaron,²¹ llama poderosamente la atención su lenguaje conservador y su reiterativa exaltación de la muerte como temática, así como la simbología franquista -el yugo y las flechas, el águila de San Juan, etc.-. La imposición de los postulados franquistas se reflejaba no solo en la estética, sino también en contenidos tales como «Habla el Caudillo» (p. 41) o «Habla el Jefe Nacional de Educación» (p. 42), donde se distingue un lenguaje de exaltación a la Patria y mitificación de personajes históricos tales como el Cid.²² Otra cuestión a resaltar, a modo anecdótico, es la participación de un jovencísimo Pedro Lezcano Montalvo entre sus páginas. El que, posteriormente, sería uno de los más importantes poetas y políticos grancanarios del siglo XX figura como secretario y también autor de una crónica estudiantil en la que, entre otras cuestiones, describe la emoción percibida en el centro tras el éxito del primer número: «El secretario procuraba entre aquella masa de gente evitar el estrangulamiento. El administrador-jefe y el subjefe echaban de menos cuarenta manos para dar revistas (y otras cuarenta para recibir el importe, por supuesto). ¡Qué confusión! ¡Qué éxito!»²³

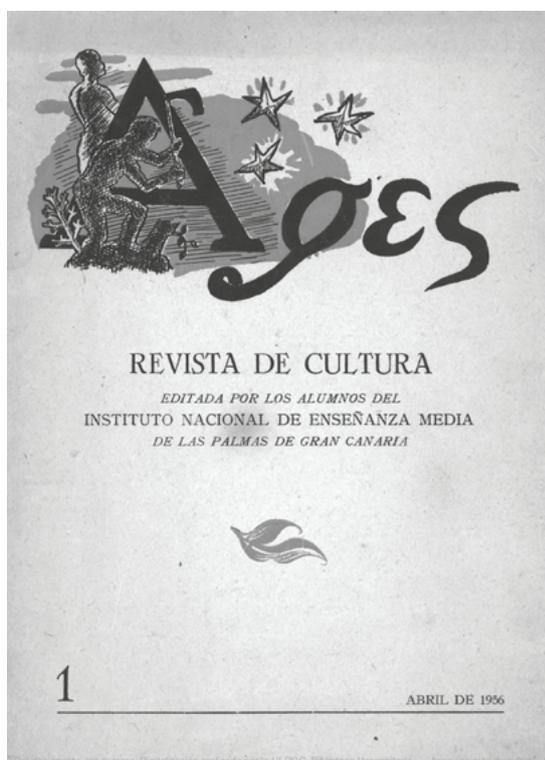
¹⁹ ARMAS AYALA, ALFONSO: «Sombras y recuerdos», en *Revista de Filología*, núm. 6 y 7 (1987-88), La Laguna, Universidad de La Laguna, pp. 29-44.

²⁰ VALLEJO JUNCO, CRISTINA & MARÍA JESÚS QUINTANA DOMÍNGUEZ: «Revistas Estudiantiles del Instituto Pérez Galdós», *IX Jornades d'Institut Històrics Comunicacions*, Institut Joan Ramis. Museo Virtual, Mahón (Menorca), 2015, [en línea] https://kipdf.com/revistas-estudiantiles-del-instituto-perez-galdos_5ab20c301723dd429c754af2.html (Consulta: 31/08/2022).

²¹ Cinco de ellos están disponibles para su visualización y consulta en el Archivo de Prensa Digital de la ULPGC, Jable.

²² *Spes*, núm. 2, 1937, pp. 41-42, [en línea] <https://jable.ulpgc.es/viewer.vm?id=154402> (Consulta: 31/08/2022).

²³ *Ibidem*.

Portada de la revista *Ages*.

Tras años de silencio, *Spes* fue sustituida definitivamente en 1956 por *Ages*, una nueva publicación escolar que, sin embargo, retomaba la línea iniciada por su predecesora: «En ambos títulos está nuestra raigambre clásica, nuestro deseo de pervivencia [...] Si *Spes* fue una saeta en el alba, *Ages* es la raza, es la continuidad; es el pasado, el presente y el futuro».²⁴

En cuanto al panorama que quedaba para el resto publicaciones, muchas de ellas cesaron su actividad y otras tantas se vieron obligadas a publicar en la clandestinidad²⁵ ante la imposición del nuevo régimen.²⁶ Tras la muerte de Franco y la posterior Transición hacia la democracia, se llevó a cabo un

²⁴ *Ages*, núm. 1, 1956, p. 3, [en línea] <https://jable.ulpgc.es/viewer.vm?id=24454> (Consulta: 31/08/2022).

²⁵ Sobre todo, durante el Tardofranquismo.

²⁶ Especial importancia tuvo la proclamación de la Ley de Prensa de 1938, impulsada por el ministro franquista Ramón Serrano Súñer. De entre sus disposiciones, destaca el artículo sexto, donde se encarga al Jefe del Servicio de Prensa provincial el ejercicio de la censura «mientras ésta subsista, de acuerdo con las orientaciones que se le dicten por el Servicio Nacional de Prensa, o, en su caso, por el Gobernador Civil de la provincia». *Boletín Oficial*

nuevo marco de difusión cultural y periodística, siguiendo un patrón de cambio inspirado en los valores liberales y de la libertad de expresión.²⁷

LA PRENSA EN CANARIAS ANTE EL SIGLO XXI. INICIOS DE LA ERA DIGITAL Y DESAFÍOS A AFRONTAR

Contexto y continuidad

La prensa canaria afronta la última década del siglo XX en un marco de continuidad evidente que ni siquiera la irrupción de la revolución digital parece alterar. No lo hace, tal vez, porque pudiera parecer que es solo un cambio de soporte, del papel al digital, pero era mucho más que eso, se presentaba la aparición de un nuevo medio: internet. Y con este nuevo medio, una nueva forma de hacer periodismo: el periodismo digital o ciberperiodismo. Siguiendo a Ramón Salavaerría,²⁸ entendemos por ciberperiodismo la especialidad del periodismo que emplea el ciberespacio para investigar, producir y, sobre todo, difundir contenidos periodísticos.

Ciberperiodismo en Canarias, un comienzo a la par

En 1994, la revista valenciana *El Temps* y el diario el *Periódico de Catalunya* lanzan la versión web de sus publicaciones periódicas. Le siguen al siguiente año *Avui* y *La Vanguardia*. Podríamos considerar estas publicaciones como las pioneras del ciberperiodismo, pero con muchas precauciones. Precauciones por la práctica imposibilidad de acceder a las fuentes primarias -abordaremos este tema en un capítulo aparte- y precauciones porque lo que en estos momentos se hace es trasladar la versión en papel al digital, es decir, no lo podríamos considerar aún ciberperiodismo.

Son estos los mismos problemas que nos encontramos para hallar la primera publicación digital canaria. En un estudio de la OJD sobre la difusión

del Estado, núm. 550, 1938, <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/550/A06938-06940.pdf> (Consulta: 31/08/2022).

²⁷ GARCÍA SÁNCHEZ, JENNY DEL PINO: «Transición democrática y comunicación social en Canarias, 1975-1982», *Actas - V Congreso Internacional Latina de Comunicación Social*, 2013, [en línea] https://www.revistalatinacs.org/13SLCS/2013_actas/197_Pino.pdf (Consulta: 31/08/2022).

²⁸ SALAVERRÍA ALIAGA, RAMÓN: «Ciberperiodismo: diez años de prensa digital en España», en Juan José Fernández Sanz (ed.), *Prensa especializada actual: doce calas*, Madrid, McGraw-Hill, 2008, pp. 353-386.

de la prensa española en internet, recogido por Gómez y Paniagua²⁹ ya encontramos datos sobre una publicación isleña, el diario *Canarias7*, que en 1997 ya tenía su versión digital. La OJD no ofrece datos de otras cabeceras canarias hasta 2001, caso del *El Día*. ¿Entre 1997 y 2001 no se crea en Canarias ningún periódico digital? No, simplemente lo que esto demuestra es las dificultades a la hora de encontrar las fuentes primarias y tener que apoyarnos en otras fuentes secundarias o parciales que nos ofrecen información sesgada. Lo que sí queda claro, es que con la existencia ya en 1997 de la versión digital del diario *Canarias7*, Canarias parece que no tarda mucho en incorporarse a esta nueva aventura digital que empezaba a recorrer España.

El ciberperiodismo se consolida: consecuencias y análisis de estudio

Tras estos primeros años de iniciación al nuevo medio de comunicación, la etapa comprendida entre 2005 y 2019 la podemos considerar como la primera propiamente dicha de ese nuevo periodismo hecho desde internet para internet. La televisión y la radio resisten, adaptándose, y solo la prensa escrita en papel empezaba a dar muestras de fatiga ante el nuevo medio. Esta caída no ha hecho más que acentuarse tras la pandemia de la Covid-19 en el año 2020.³⁰

Sin embargo, esta explosión del mundo digital no vino pareja a un planteamiento de almacenamiento de la información. Se producía mucho y muy rápido, el nuevo medio así lo permitía, pero casi al mismo tiempo que la información se distribuía, se perdía. Es paradójico que este nuevo medio nos ayude a preservar y difundir mediante la digitalización los registros de prensa del siglo XIX y XX en Canarias, la ya mencionada Jable de la ULPGC es buen ejemplo de ello, pero no estamos del todo preparados ni para preservar la producción nativa digital canaria ni la actual.

²⁹ PANIAGUA ROJANO, FRANCISCO JAVIER & BERNARDO GÓMEZ CALDERÓN: «Las ediciones digitales de los diarios españoles. Nacimiento y consolidación de un sector en auge», *Razón y Palabra*, núm. 47, octubre-noviembre de 2005, [en línea] <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n47/gomezpaniagua.html#1> (Consulta: 31-09-2022).

³⁰ NEWMAN, NIC, RICAR FLETCHER, ANNE SCHULZ, SIMGE ANDI, CRAIG T. ROBERTSON & RASMUS KLEIS NIELSEN: *Reuters Institute Digital News Report 2021*, University of Oxford, Reuters Institute for the Study of Journalism (RISJ), [en línea] https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2021-06/Digital_News_Report_2021_FINAL.pdf (Consulta: 31-09-2022).

A modo de ejemplo: Wayback Machine y el diario *Canarias7*

WayBack Machine es una base de datos que contiene una gran cantidad de páginas de internet previamente almacenadas por los usuarios. Esto permite consultar páginas webs incluso cuando ya no están en línea o han sido eliminadas; pero, eso sí, han tenido que ser previamente guardadas. Tomando de ejemplo el diario *Canarias7*, basta con introducirlo en su buscador para obtener una línea de tiempo completa de su presencia en internet. Esta base de datos sitúa la presencia online de *Canarias7* desde 1996. Sin embargo, no es hasta el año 1999 cuando empezamos a encontrar las primeras noticias web almacenadas, en concreto seis noticias. Es decir, hemos perdido los tres primeros años de presencia online de este diario. La primera noticia archivada relacionada con la cultura la encontramos en el año 2000, la noticia de la inauguración del *I Festival Internacional de Cine de Las Palmas de Gran Canaria*.

Sirva este ejemplo para alertar de lo rápido que se puede perder la información de la prensa digital de manera irrecuperable, haciendo muy difícil el trabajo de investigación en este campo.

CONCLUSIONES

La cultura es un factor inherente al ser humano, incluso podríamos decir que es lo que nos dota de humanidad. Ya en 1871, el antropólogo sir Edward Burnett Tylor la definía como «ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad».³¹ En definitiva, es algo que se manifiesta y se entiende de múltiples formas, abarcando diversos campos del saber. Sin embargo, existe algo llamativo no sólo en la forma de hacer y entender la cultura, sino también en el cómo transmitirla. Es ahí donde surge la curiosidad por investigar sobre el periodismo cultural y su impacto en la sociedad, más aún si tomamos como ejemplo la especificidad canaria. El investigador Julio Yanes habla de una forma diferente de hacer periodismo, no solo por la insularidad -factor determinante a la hora de generar particularidades-, sino también por su carácter moderado, dinámico y pacifista.³²

Por lo descrito en este estudio, podemos observar que, en un período de tres siglos, el periodismo cultural pasa por distintas etapas evolutivas que

³¹ HARRIS, MARVIN: *Antropología Cultural*, Madrid, Alianza Ediciones, 2011, p. 4.

³² YANES MESA, JULIO ANTONIO: «Diez rasgos específicos de la realidad canaria...», *XV Coloquio de Historia Canario-americana...*, op. cit.

incluso en la actualidad siguen en proceso. Durante el siglo XIX, vemos cómo a través de la difusión en prensa se potencia la actividad cultural y social; posteriormente, en el XX, tras seguir esta línea durante los primeros años, pasa a transformarse en un arma propagandística al servicio de las causas imperantes, sirviendo como aliciente ideológico de fuerte influencia en la sociedad; finalmente, el siglo XXI se presenta como una gran red de interconexión multicanal que, contradictoriamente, genera dispersión y un compendio de información difícil de aglutinar, lo cual, en consecuencia, deriva en una problemática impropia de su época en cuanto a la conservación documental y hemerográfica.

Pese a todo ello, nos encontramos ante una temática que, si bien consta de cada vez un mayor interés, sigue falta de producción regular de investigaciones. Autores como Juan José Laforet o Antonio Rojas así lo manifiestan en algunos de sus trabajos, apuntando este último que «la prensa isleña continúa siendo una gran desconocida para la inmensa mayoría de los habitantes de estas islas».³³ De manera contrapuesta, y suponiendo un halo de esperanza en cuanto al presente y futuro de la disciplina, indicamos que se denota cada vez mayor atracción por el objeto de estudio al observarse una importante cantidad de proyectos universitarios publicados en los últimos años. Se podría afirmar, en definitiva, que estamos ante un nicho historiográfico relativamente reciente y en fase de consolidación.

La perspectiva de género es otro de los aspectos reseñables en cuanto a la situación del estado de la cuestión. No solo observamos un predominio masculino en la materia en sí misma, sino también en quienes la investigan. Pese a ello, la elaboración de interesantes trabajos en clave femenina³⁴ así como la labor de prestigiosas investigadoras -por ejemplo, la filóloga Yolanda Arencibia- contribuyen a poner en valor la labor de las mujeres en el desarrollo del periodismo isleño y la divulgación cultural.

Como puntualización final, se hace necesario dar cuenta del difícil acceso a las fuentes documentales primarias. Si bien algunos archivos y hemerotecas digitalizadas -véase Jable³⁵- facilitan considerablemente la labor

³³ ROJAS FRIEND, ANTONIO: «La aparición del periodismo impreso en las Islas Canarias», *El Museo Canario*, núm. 50, 1995, pp. 257-277 [en línea] <http://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/revistaelmuseo/Revistas/1995.pdf> (Consulta: 31/08/2022).

³⁴ PÉREZ PÉREZ, CLAUDIA: *Pioneras de la profesión del periodismo escrito en las Canarias Occidentales*, Trabajo de Fin de Grado, Universidad de La Laguna, 2020 [en línea] <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/19725/Pioneras%20de%20la%20profesion%20del%20periodismo%20escrito%20en%20las%20Canarias%20Occidentales.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (Consulta: 31/08/2022).

³⁵ Archivo de Prensa Digital de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

investigadora, lo cierto es que las restricciones y trabas administrativas que imposibilitan el acceso a un mayor número de fuentes hemerográficas suponen una importante problemática en cuanto a la elaboración de nuevas y más completas investigaciones, así como a la hora de contrastar distintas informaciones y extraer conclusiones propias. Resulta paradójico que uno de los mayores problemas que las hemerotecas digitales actuales afrontan es la conservación de lo presente y no de lo pasado, por lo que se hacen necesarias herramientas de conservación e, incluso, se precisa concienciar sobre la importancia que los contenidos periodísticos aportan en cuanto al reflejo y estudio de una sociedad.

Debemos facilitar que futuros investigadores puedan manejar las fuentes hemerográficas como documentos primarios y, sobre todo, debemos empezar desde ya a construir la historia del presente, entendiendo que literatura, periodismo e historia se complementan entre sí, y aprovechando los recursos tecnológicos en favor de la interdisciplinariedad.